

DE LA MANO DE OBRA ESCLAVA A TU MESA: LOS TRABAJADORES MIGRANTES EN LAS EXPLOTACIONES AGRÍCOLAS DE ITALIA

*Paola De Meo, Marco Omizzolo y Piero Confalonieri*¹

Decenas de miles de personas fueron engullidas por el mar Mediterráneo cuando intentaban llegar a Europa entre 2008 y 2015². Los supervivientes tuvieron que enfrentarse a las autoridades de la Unión Europea (UE), más preocupadas por proteger sus fronteras que por abordar las violaciones estructurales de derechos humanos que son, a menudo, causa de la migración forzosa³. El sistema integrado de gestión de fronteras establecido en el Acuerdo de Schengen no está cumpliendo su finalidad. En lugar de asegurar un movimiento bien regulado, la legislación de la UE está allanando el camino para una mayor militarización de las fronteras terrestres y marinas⁴.

1 Paola De Meo y Piero Confalonieri son miembros de Terra Nuova, una ONG que trabaja en cuestiones de derechos humanos. Puede encontrarse más información en: www.terranuova.org. Marco Omizzolo es sociólogo y miembro de In Migrazione, una cooperativa que trabaja con solicitantes de asilo. Puede encontrarse más información en: www.inmigrazione.it. La y los autores quieren dedicar este artículo a Giulio Regeni, un joven investigador en movimientos sindicales que fue secuestrado y asesinado en circunstancias poco claras en Egipto a principios de 2016. Un agradecimiento especial a Giovanni Lattanzi (Gruppo Umara Solidarità Guido Puletti), Nora McKeon (Terra Nuova), Judith Hitchman (URGENCI) y Antonio Onorati (Centro Internazionale Crocevia) por su apoyo en la revisión de este artículo. La versión original de este artículo fue redactada en inglés.

2 Amnistía Internacional. *Vidas a la deriva: Personas refugiadas y migrantes en el Mediterráneo central*. Resumen ejecutivo. Madrid. 2014. www.amnesty.org/es/documents/eur05/007/2014/es/.

3 Para obtener más información sobre la migración forzosa, ver: www.iom.int/es/los-terminos-clave-de-migracion.

4 Traynor, Ian. *Is the Schengen dream of Europe without borders becoming thing of the past?* The Guardian. 5 de enero de 2016. www.theguardian.com/world/2016/jan/05/is-the-schengen-dream-of-europe-without-borders-becoming-a-thing-of-the-past.

5 Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). *1951 Convention Relating to the Status of Refugees and Its 1967 Protocol*. Ginebra. 2011. www.unhcr.org/about-us/background/4ec262df/1951-convention-relating-status-refugees-its-1967-protocol.html.

Italia es un puente entre África y el continente europeo. Las personas migran por múltiples razones: algunas escapan de conflictos y guerras, otras de la violencia socio-económica estructural. Sin embargo, las medidas actuales de integración y protección para las personas migrantes, solicitantes de asilo y refugiadas en Europa son claramente inadecuadas. Muchas personas se ven obligadas a vivir en condiciones deficientes y a buscar empleo informal y precario. En Italia, las condiciones de los y las trabajadoras agrícolas reflejan el fracaso de los Estados para proteger los derechos humanos de las personas migrantes.

El marco jurídico internacional para los refugiados tiene un ámbito de aplicación limitado⁵. Además, bajo las normas actuales de la UE⁶, las personas solicitantes de asilo tienen que permanecer en el país en el que se registraron en primer lugar. En consecuencia, miles de personas se encuentran contra su voluntad “atrapadas en Italia”, a la espera de una decisión. Según las cifras oficiales, de las 170.000 personas que desembarcaron en Italia en 2014, 65.000 solicitaron asilo⁷. El resto se arriesgó a cruzar irregularmente las fronteras internas de la UE.

LA MANO DE OBRA MIGRANTE EN LA AGRICULTURA ITALIANA: NEGACIÓN DE LOS DERECHOS LOS TRABAJADORES

Italia es el hogar de miles de personas migrantes y solicitantes de asilo de India, Eritrea, Nigeria y África Occidental que buscan llegar a Europa Central y del Norte, lugares más atractivos en términos de medidas de integración y oportunidades de empleo. El Estado ofrece refugio, alimentos, asistencia jurídica y asistencia sanitaria a las personas solicitantes de asilo hasta que la protección internacional es reconocida y concedida por una comisión especial⁸ que, no obstante, no concede una autorización legal para trabajar. Muchos migrantes necesitan urgentemente empezar a trabajar: incluso una pequeña remesa es vital para cubrir sus necesidades o las de sus familias en sus países de origen. Los solicitantes de asilo que reciben un veredicto final negativo, o aquellos cuya protección humanitaria temporal ha expirado, rara vez vuelven a sus países de origen.

- 6 Ver, por ejemplo, el reglamento 604/2013 (el llamado Reglamento de Dublín) del Parlamento Europeo y del Consejo de la Unión Europea. eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=OJ:L:2013:180:0051:0059:ES:PDF.
- 7 Serughetti, Giorgia. *Migrants arriving in Italy are mostly economic* – Incorrect. Open Migration. 27 de diciembre de 2015. openmigration.org/en/fact-checking/what-is-the-real-number-of-refugees-arriving-in-italy/.
- 8 Puede obtenerse más información en italiano sobre las comisiones territoriales para el reconocimiento de la protección internacional en: www.interno.gov.it/it/temi/immigrazione-e-asilo/protezione-internazionale/commissioni-territoriali-riconoscimento-protezione-internazionale.
- 9 Puede encontrarse más información en: www.asylumineurope.org/reports/country/Italy/asylum-procedure/general/short-overview-asylum-procedure#footnote1_080sk3.
- 10 Puede encontrarse más información en: www.istat.it/it/files/2015/09/SPA-2013.pdf?title=La+struttura+delle+aziende+agricole+-+02%2Fset%2F2015+-+Testo+integrale.pdf.
- 11 Para obtener más información, ver el cuadro 14.1 *Levantarse contra un sistema casi de esclavitud*, que figura a continuación.
- 12 Según los datos de 2014 del Observatorio Placido Rizzoto del sindicato FLAI CGIL, hay cerca de 400.000 jornaleros agrícolas explotados en Italia, empleados por intermediarios ilegales, de los cuales el 80% no son italianos, y 100.000 son gravemente explotados.
- 13 Ethical Trading Initiative Norway (IEH), Ethical Trading Initiative (ETI) y Danish Ethical Trading Initiative (DIEH). *Due diligence in agricultural supply chains: Counteracting exploitation of migrant workers in Italian tomato production*. 2015. s3-eu-west-1.amazonaws.com/www.ethicaltrade.org/files/shared_resources/italian_tomato_production_report.pdf?C3ONcqtKIkBGYqoLAFNJB.JNapOHul.
- 14 In Migrazione. *Doparsi per lavorare come schiavi*. Roma. 2014. www.inmigrazione.it/UserFiles/File/Documents/87_DOPARSI%20PER%20LAVORARE%20COME%20SCHIAVI.pdf.
- 15 Esta cantidad está muy por debajo del salario medio mensual en Italia. Puede encontrarse más información en: www.tradingeconomics.com/italy/wages.
- 16 Para obtener más información, ver: www.inmigrazione.it.

La población “invisible” de migrantes indocumentados, desprovistos de protección estatal y a los que se niegan sus derechos humanos básicos, está creciendo y afectando significativamente a algunos sectores de la economía. Como consecuencia, los migrantes indocumentados entran en el sector laboral sin poder de negociación y sin derechos *de facto*. Viven en el borde de un sistema que los margina y empuja hacia sectores en los que se convierten en víctimas de la explotación.

Muchos migrantes indocumentados encuentran trabajo como jornaleros agrícolas¹⁰, y son empleados en el sector agrícola tanto en el sur¹¹ como en el norte de Italia. Pese a la prohibición de la intermediación de mano de obra ilegal en 2011, a menudo caen presa de los intermediarios que tienen vínculos con empresas agrícolas y la mafia, y que actúan casi como cabecillas, manteniendo su monopolio sobre el tráfico local de seres humanos¹². La situación varía según las condiciones contractuales y la situación jurídica de las y los trabajadores (por ejemplo, permisos de residencia temporales, migrantes indocumentados o solicitantes de asilo a la espera de la condición de refugiado). Las personas migrantes sin un permiso de residencia son las más vulnerables.

La explotación es una característica permanente de gran parte de la economía agrícola en Italia. Cabe destacar que los agricultores que utilizan la mano de obra migrante también son proveedores de los mercados internacionales. La explotación de los trabajadores irregulares permite a los propietarios de grandes explotaciones aumentar los márgenes de beneficio y expulsar a sus competidores del mercado, especialmente a las y los agricultores locales a pequeña escala.

Los jornaleros y los trabajadores de temporada migrantes a menudo viven en condiciones precarias debido a salarios inadecuados, lo que les obliga a buscar refugio de la noche en casas abandonadas de explotaciones agrícolas, campamentos o zonas residenciales deshabitadas. Tienen un suministro de alimentos insuficiente y suelen vivir sin electricidad, agua, instalaciones sanitarias o para dormir, y a menudo se convierten en objetivo de la xenofobia y los ataques violentos de la población local, que les culpa por las pésimas condiciones sanitarias de sus asentamientos. Estos abusos de derechos humanos son de máxima gravedad, especialmente aquellos que violan los derechos a una alimentación y nutrición adecuadas, a la vivienda y al trabajo decente¹³.

LA PROVINCIA DE LATINA: UN EXCELENTE EJEMPLO DE MANO DE OBRA ESCLAVA

En la provincia de Latina (en la región de Lazio, en el centro de Italia), una comunidad de cerca de 30.000 indios, en su mayoría sijs, trabajan como jornaleros agrícolas. Sus condiciones son sintomáticas de este tipo de explotación laboral, similar a la esclavitud. Muchos de estos migrantes también son víctimas del tráfico internacional de seres humanos y de la contratación ilegal. Algunos trabajadores indios consumen sustancias como metanfetaminas, opio y antiespasmódicos para aguantar los rigores a los que son sometidos¹⁴. Trabajan 14 horas al día, siete días a la semana y cobran en torno a 3,50 EUR por hora¹⁵. Actualmente, los jornaleros indios están presentando sus primeras denuncias por la vía penal y una demanda colectiva contra un empleador italiano por falsificar documentos, apoyados por la Federación de Trabajadores de la Industria Agroalimentaria de la Confederación General Italiana del Trabajo (FLAI CGIL), y por In Migrazione, una organización de la sociedad civil (OSC)¹⁶. Desde 2015, el Parlamento italiano también está liderando una investigación sobre la intermediación ilegal.

LA RESPUESTA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y LOS SINDICATOS

Tras el aumento de los solicitantes de asilo sirios desde 2012, las ONG y los grupos de derechos humanos están esforzándose sobre todo en el proceso de recepción y gestión diaria de esta compleja y crítica situación de emergencia. Varios movimientos sociales y sindicatos brindan asesoramiento jurídico y apoyo a los trabajadores migrantes, o realizan actividades de seguimiento, concienciación y formación. Algunas organizaciones ofrecen clases de italiano para alentar la inclusión social¹⁷.

Vemos prosperar ante nuestros propios ojos nuevas formas de esclavitud. En lugar de forzar a las personas migrantes a un sistema de esclavitud sin esperanza similar al de las plantaciones, los sindicatos deberían reconocer la oportunidad que representan para ayudar a repoblar las zonas rurales. Por ejemplo, la colina de Sonnino (Lazio) presume de contar con los tres aceites de oliva más premiados del país, pero actualmente solo se cultiva el 20% de más de un millón de olivos. Con un enfoque basado en derechos humanos, las personas migrantes podrían ayudar a rejuvenecer una población agrícola que envejece y, al mismo tiempo, beneficiarse de una revitalización de las zonas rurales.

EL DERECHO A UNA ALIMENTACIÓN Y NUTRICIÓN ADECUADAS: DE LA PRODUCCIÓN AL CONSUMO

Al aplicar una lente de soberanía alimentaria al derecho humano a una alimentación y nutrición adecuadas se presta atención al control social del sistema alimentario y se plantea la siguiente pregunta: ¿quién está produciendo nuestros alimentos y en qué condiciones?

Como se mencionó anteriormente, en Italia se niega a los trabajadores migrantes del sistema alimentario industrial sus derechos humanos básicos. Merece la pena señalar, no obstante, que esta situación es sintomática de las condiciones que prevalecen en una gran parte del sistema alimentario industrial mundial, invisibles para las y los consumidores al final de la cadena de valor alimentaria. Las y los trabajadores son sometidos a condiciones extremas, sin que lo sepan los consumidores, que compran frutas y verduras de precios y calidad bajos¹⁸. La externalización de los costos generalmente está fuera del radar público, reforzando la creencia común de que la “comida barata” es posible y ocultando los abusos en materia de derechos humanos de los y las trabajadoras agrícolas.

El sistema agrícola ha abandonado una amplia variedad de prácticas agroecológicas sostenibles que se basan en sistemas de cultivo a pequeña escala. Entretanto, la explotación a gran escala de los trabajadores mal pagados contribuye a forzar nuestro sistema alimentario hacia el ritmo, los costos y los métodos de producción establecidos por las cadenas de distribución alimentaria industrial con ánimo de lucro. Hasta que no se incluya en el precio el costo total de las externalidades y los Estados no respeten y apliquen las normas de derechos humanos, incluidas las normas laborales que figuran en los principales convenios de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), nadie puede tener la garantía de que lo que comemos no se produce con mano de obra esclava.

17 Ver, por ejemplo, el proyecto de In Migrazione titulado *Bella Farnia*: www.inmigrazione.it/it/attivita-51/centro-polifunzionale-bella-farnia.

18 Omizzolo, Marco. *Il movimento bracciantile in Italia e il caso dei braccianti indiani in provincia di Latina*. Migranti e Territori Lavoro Diritti Accoglienza. Roma. Saggi Ediesse. 2015.

CONCLUSIÓN

Diferentes sindicatos y OSC trabajan para invertir los efectos negativos que ha tenido la intermediación del empleo migrante en los derechos humanos. La “zona gris” de la economía ilegal se ha expandido, resultando en la intensificación de las tensiones entre las clases sociales desfavorecidas y, a su vez, en el refuerzo de la presencia de la mafia en la agricultura.

La UE necesita definir un marco legislativo común sobre los derechos de las personas migrantes que se construya sobre la solidaridad y los derechos humanos. Las leyes de inmigración alimentan la demanda de trabajadores inmigrantes marginados e indocumentados, llenando los bolsillos de los intermediarios ilegales a través de su floreciente negocio. Un mercado laboral fragmentado, además de una comunicación deficiente en toda la cadena alimentaria, mantiene separadas las inquietudes de los agricultores de las de los consumidores. El sistema esconde la amarga verdad de que muchos sistemas agrícolas se basan en la explotación y que la esclavitud moderna ha logrado colarse en nuestras mesas.

CUADRO 14.1 Levantarse contra un sistema casi de esclavitud *SOS Rosarno*¹⁹

El municipio de Rosarno, en la región de Calabria, se encuentra en una de las zonas más fértiles de Italia. La ciudad de Rosarno está situada en una terraza con vistas a la llanura de Gioia Tauro, donde el paisaje está envuelto por plantaciones de olivos, frutales y viñedos. No obstante, una gran parte de las tierras de la llanura se han dejado en barbecho, allanando el camino para la creación de nuevas formas de latifundios y para una ola de especulación por parte de empresas legales e ilegales. Estas evoluciones dan forma a las relaciones laborales en la agricultura y, sin duda, como se describe en el artículo anterior, aquí también los y las trabajadoras migrantes hacen frente a riesgos horribles, agravados por su vulnerabilidad absoluta²⁰.

En este contexto, el fuerte aumento de la “migración itinerante” ha incrementado la mano de obra dispuesta a luchar por empleos precarios en la agricultura. Miles de migrantes (especialmente africanos, que pueden ser trabajadores de temporada o asentados, así como inmigrantes de Europa del Este) llegan a principios del otoño y se quedan hasta el inicio del verano para ganarse la vida recogiendo cítricos y aceitunas, o con cualquier otro trabajo que puedan encontrar. Viven concentrados en barrios de chabolas que parecen guetos (como el de San Ferdinando, cerca de Rosarno), y agrupados en grandes casas malolientes esparcidas por el campo. Comienzan su viaje al amanecer y esperan en los cruces a que los propietarios de tierras o los intermediarios los lleven a los campos para trabajar por jornales escandalosamente bajos (entre 20 y 25 EUR al día).

Las decisiones políticas y económicas descendentes son factores determinantes en esta situación. Durante las últimas décadas, la industrialización forzosa de la fértil llanura de Gioia Tauro y la aprobación de “planes medioambientales”, como las incineradoras, las centrales eléctricas, las turbinas y las mega terminales de gas, han contribuido conjuntamente a la degradación de este “huerto Mediterráneo”. Además de esto, los agricultores a pequeña escala de la región también están subyugados a las fuerzas del mercado y sufren las consecuencias: a fin de cuentas, son los

19 SOS Rosarno es una asociación de trabajadores migrantes y agricultores del sur de Italia cuyo trabajo se basa en la solidaridad y la agricultura ecológica. Puede encontrarse más información en: www.sosrosarno.org. Un agradecimiento especial a Paola de Meo (Terra Nuova), Judith Hitchman (URGENCI) y Antonio Onorati (Centro Internazionale Crocevia) por su apoyo en la revisión de este cuadro. La versión original de este cuadro fue redactada en francés.

20 Para obtener más información sobre la situación de los trabajadores migrantes en Rosarno, ver: Wasley, Andrew. *How Italy's oranges are linked to modern day story of exploitation*. The Guardian. 18 de febrero de 2016. www.theguardian.com/sustainable-business/2016/feb/18/italy-oranges-slavery-coca-cola-exploitation. Ver también: Hooper, John. *Southern Italian town world's 'only white town' after ethnic cleansing*. The Guardian. 11 de enero de 2011. www.theguardian.com/world/2010/jan/11/italy-rosarno-violence-immigrants.

grandes poderes económicos los que determinan el precio de los cítricos. A su vez, los conflictos sociales entre las personas que viven en la pobreza se intensifican: el efecto dominó es todavía más visible en una sociedad como la nuestra, orientada al lucro. En consecuencia, los explotados explotan a los débiles, y los trabajadores migrantes y los solicitantes de asilo, especialmente los africanos, se reducen a mano de obra barata.

Pese a todo esto, existen bolsas de resistencia y solidaridad y la región está salpicada de algunos ejemplos de prácticas alternativas. En pleno cumplimiento de la legislación actual, la Asociación SOS Rosarno y la cooperativa Mani e Terra han unido fuerzas, respaldadas por el respeto de los seres humanos y de nuestro planeta. Estas dos organizaciones sociales, económicas y culturales de personas campesinas y migrantes en el territorio de Rosarno trabajan juntas para denunciar y monitorear las precarias condiciones de vida y laborales de las y los trabajadores agrícolas. Su principal objetivo es combatir las condiciones casi de esclavitud que engendran una pérdida de dignidad humana entre los migrantes que trabajan en las cosechas.

Con miras a cambiar el sistema desde sus raíces, ambas organizaciones arriendan tierras en la región y cultivan frutas y verduras que se venden directamente en los mercados locales y regionales, o se procesan, enlatan y distribuyen de forma más amplia. Este sistema de producción garantiza unos ingresos decentes para los y las agricultoras campesinas y las trabajadoras, así como precios justos para los consumidores, especialmente para aquellos que están sufriendo más los efectos de la crisis económica. Esto demuestra que puede haber una relación directa entre personas productoras y consumidoras; pueden jugar todos en el mismo equipo. Está claro que el sistema alimentario local, fuente de vida para todas y todos, funciona perfectamente sin intermediarios de mano de obra que se alimenten de la privación social.